

Revisión de las discusiones actuales en torno al concepto de elites y su formación superior para insertarse en el mercado laboral.

Lucila María Teresa Dallaglio.

Cita:

Lucila María Teresa Dallaglio (2015). *Revisión de las discusiones actuales en torno al concepto de elites y su formación superior para insertarse en el mercado laboral*. XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-061/722>

Revisión de las discusiones actuales en torno al concepto de elites y su formación superior para insertarse en el mercado laboral

Lucila M. T. Dallaglio

Doctoranda en Ciencias Sociales UNGS- IDES

Becaria doctoral de CONICET con sede Centro de Investigaciones Sociales CONICET- IDES

Profesora auxiliar de sociología de la Universidad Argentina de la Empresa

lucidall@hotmail.com

Resumen

Durante estos últimos años, en las Ciencias Sociales ha resurgido el interés por estudiar a las elites. A nivel nacional e internacional, se plantean ciertos interrogantes, especialmente en torno a la propia definición del concepto de elite en singular o de elites en plural. Dado que aún no hay un acuerdo generalizado al respecto, distintas investigaciones utilizan este término sin explicar qué significado le otorgan. En esta ponencia pretendo revisar algunas de las actuales discusiones teóricas y epistemológicas; en particular, el modo en que se educan las elites para luego insertarse en el mercado laboral. Las reflexiones de esta ponencia surgen de la revisión bibliográfica y de mi trabajo de campo en una universidad privada considerada de elite del Área Metropolitana de la Ciudad de Buenos Aires. Partiendo de la concepción clásica de las elites, se trataría de un grupo pequeño o reducido, y con un fuerte cierre físico o social. No obstante, parecería que estos rasgos ya no resultan tan evidentes, dado que en la actualidad se han difuminado las fronteras sociales entre los grupos y se han diversificado producto de la globalización y de la transnacionalización.

Palabras claves: elites, universidad privada, apertura social, formación superior, mercado laboral.

1. Introducción

Según la concepción clásica, las elites han sido definidas como un grupo pequeño o reducido, con un fuerte cierre físico o social. Sin embargo, en la actualidad se han difuminado las fronteras sociales entre los grupos y se han diversificado producto de la globalización y de la transnacionalización. Las jóvenes de elites que se distinguían por su gusto aristocrático se han transformado en consumidores omnívoros (Perterson & Kern, 1996), es decir, diversifican sus elecciones musicales, de literatura, entre otras, sin dejar de diferenciarse del resto. Además, participan de un proceso de apertura tanto social como cultural, en el cual ya no prima una relación endogámica como antes.

En esta ponencia pretendo revisar algunas de las discusiones recientes sobre la definición del concepto de elites y su conformación; en particular, el modo en que se educan para luego insertarse en el mercado laboral. Mi trabajo de campo se centra en una universidad privada considerada de “elite” ubicada en el Área Metropolitana de la Ciudad de Buenos Aires (AMBA).¹ La metodología utilizada es cualitativa; conjuga la observación participante, la realización de 28 entrevistas en profundidad y el trabajo de campo etnográfico. Esta investigación comenzó en el 2012 y continúa hasta hoy.

Intentaré demostrar que la concepción clásica de elites ya no es útil para describir la realidad de estos grupos sociales en el contexto actual y que es preciso adecuar esta noción a las nuevas circunstancias. Reflexionar acerca del concepto puede echar luz a la formación de las elites en el ámbito universitario y a su posterior inserción en el mercado laboral. Particularmente, en el caso que estoy estudiando se pone en evidencia que ya no se concibe a las elites como grupos sociales aislados con importantes estrategias de cierre social. El valor de esta ponencia reside en problematizar el concepto tradicional de elites y describir la experiencia formativa de educación superior, así como también la posibilidad cierta de que estos estudiantes se inserten en el mercado laboral.

En una primera sección, problematizo la concepción clásica de las elites y los desafíos que presenta la definición de este concepto. En una segunda sección, describo las características particulares de educación superior de un grupo social que asiste a una de las universidades privadas consideradas de “elite” en el AMBA y sus posibilidades futuras de inserción en el mercado laboral. Aquí, hago especial hincapié en la red de relaciones sociales, entendidas como capital social, que se forman en la universidad y que facilitan las

¹ Se reversa el nombre de la universidad investigada.

oportunidades de trabajo para estos estudiantes. Finalmente, reflexiono sobre los cambios que generan la globalización y la transnacionalización en la formación superior de las elites.

2. Estado de la cuestión

En el siglo XIX y principios del siglo XX, Pareto, Mosca, Michels, Lasswell y Mills utilizan el término elite con sentidos diversos; sin embargo, todos coinciden en que la posesión del poder es factible gracias a las posiciones claves que se ocupan en la estructura social, es decir, las posiciones más altas en la economía, en el gobierno, en los ámbitos militares, políticos, religiosos, comunicacionales, educativos y profesionales (Seymour y Lipset, 1967). En especial, Mosca y Pareto, ambos desde la Ciencia Política, plantean que el poder social e institucional es mantenido por una pequeña minoría. La elite gobernante ocupa posiciones de poder porque es legitimada por el resto de la sociedad como poseedora de cualidades y talentos que la constituyen (Pareto, 1968). Mosca (1960) sostiene que un pequeño grupo es más capaz de ser organizado que un gran grupo, y que esto facilita la coordinación de intereses y acciones. Michels (1962) también adhiere a un argumento estructural y afirma que, debido a las demandas organizacionales, la dificultad de la comunicación entre los miembros, el crecimiento de las tareas y la división del trabajo, los líderes tienden a actuar de un modo antidemocrático.

Esta mirada se transformó como consecuencia de la mayor diferenciación social y laboral que debilitó la consolidación del poder en una elite concentrada y resultó en el crecimiento de múltiples o varias elites que comenzaron a gobernar, en cierto modo, distintos recursos como bases de su poder social (Khan, 2012b). En este sentido, Losada (2009b), en su revisión historiográfica sobre este tema en la Argentina, sostiene que no es posible referirse a un grupo homogéneo e inmutable, sino que pueden hallarse distintas elites que han sufrido reconversiones y transformaciones a lo largo del tiempo. Losada (2009b) retoma el planteo de Halperin Donghi, quien entiende que es necesario describir a las elites en plural, ya que en la Argentina han existido tanto políticas como económicas.

Muchos trabajos de comienzos del siglo XXI (Charle, 1994; Karabel, 2005; Swartz, 2008 y Van Zanten, 2009, entre otros), al referirse a las elites, aluden a pequeños grupos cerrados que utilizan fuertes estrategias de cierre social² para mantener y reproducir su posición social, en especial en lo que respecta a la educación. Esta tendencia estaría

² Weber (1944) entiende por “estrategias de cierre social” el proceso que permite a grupos limitar el acceso a determinados recursos y oportunidades, de manera tal de optimizar su uso y recompensa.

cambiando en la actualidad, ya que las elites no implementan tantos mecanismos de cierre social como antes. En efecto, son más abiertas y propensas a interactuar con personas de diferentes orígenes sociales que ocupan un rango de posiciones a través del contexto local y global (van Zanten, 2015). El mundo globalizado ha contribuido a redefinir el poder y las relaciones.

Una definición más reciente de las elites sostiene que “son aquellos que tienen un vasto y desproporcionado control sobre el acceso a recursos y (...) ocupan una posición que les proporciona el acceso y control o la posesión de recursos que los aventaja en relación con el resto”³ (Khan, 2012b, p. 362). Según Khan (2012b), existen cinco recursos significativos controlados o poseídos por las elites: políticos, económicos, sociales, culturales y de conocimiento. Lo interesante de su análisis radica en mostrar la posibilidad que tienen las elites de convertir un recurso en otra forma de capital, entendido como un objeto de disputa o competencia social. Asimismo, Khan (2012a) plantea que, en relación con el pasado, en la actualidad las elites son más abiertas y se consideran meritocráticas. Este autor afirma que las elites ahora valoran la noción de capacidad individual por sobre las características adscriptas. En efecto, se valora menos la posición social heredada y sus respectivos capitales. Las nuevas generaciones hacen hincapié en sus cualidades personales y en sus talentos.

Tanto Khan (2011) como Pasquier (2005) encuentran que los jóvenes de las elites de Francia y de Estados Unidos se están convirtiendo en “consumidores omnívoros”, dado que ya no se distinguen por sus gustos culturales aristocráticos, sino que prueban distintas músicas, comidas, vestimenta, entre otros consumos culturales. Ellos poseen la habilidad de moverse casi sin esfuerzos entre la literatura y los libros de comics, entre la música clásica y las canciones de rap. Asociado a la apertura cultural que se está produciendo en las elites, existe una orientación a la apertura social. Se espera que la nueva elite global sea cosmopolita en un sentido tradicional, lo que implica conocimientos sobre otras culturas y hábitos, y también nuevas formas de interacción social con personas de diferentes orígenes culturales que ocupan un rango de posiciones sociales tanto en el contexto local como en el global. En definitiva, se trata de una nueva forma de redefinir el poder y los beneficios en un mundo globalizado.

En consonancia con lo que ocurre en otros países como Francia y Asia, en la Argentina las elites también han comenzado a sufrir transformaciones (Heredia, 2011). A

³ La traducción es mía.

partir de los años noventa, se profundiza la internacionalización de la economía argentina y tiene lugar un importante proceso privatizador de empresas públicas. Esto posibilita el enriquecimiento de un nuevo sector social (empresarios y profesionales). Luego de la crisis del 2001, se puede establecer una diferencia entre las familias que conforman las elites tradicionales –“ricos estructurales”– y los denominados “nuevos ricos” (Heredia, 2011; Svampa, 2001). Es posible distinguir a estos dos grupos sociales por la posesión de capital cultural y de capital económico. Los primeros se caracterizan por tener un capital cultural heredado que continúan manteniendo y que los distingue del resto, más allá de su capital económico; mientras que los segundos cuentan con un importante capital económico reciente del que hacen ostentación. La mejora de la posición social de este segundo grupo obedece a su enriquecimiento y éxito profesional y no al hecho de pertenecer a familias tradicionales. Los “nuevos ricos” acceden a consumos de lujo, participan de la proliferación de nuevas formas de sociabilidad recreativa, viven en su mayoría en barrios cerrados y tienen un nuevo estilo de vida (Heredia, 2011 y Svampa, 2001).

3. El caso de una universidad privada de elite

Ubicada en el AMBA, la universidad que estudio posee un campus similar a los *colleges* de Estados Unidos e Inglaterra. Si bien ofrece varias carreras, el mayor porcentaje de estudiantes está cursando Administración de Empresas, Economía y Contador Público.⁴ Las primeras carreras que se crearon fueron Economía y Administración de Empresas, y luego se fueron sumando otras de forma paulatina. Actualmente, ofrece nueve carreras y numerosos posgrados. Esta universidad es reconocida a nivel nacional e internacional por el prestigio, en especial, de sus carreras de Economía y Administración de Empresas.

Para caracterizar a esta organización educativa como “elite”, he considerado una serie de factores. En primer lugar, ofrece una propuesta académica centrada en los *liberal arts college* y brinda una formación integral que combina las materias específicas de la carrera con otras optativas (Literatura, Arte, Derecho, Ecología, entre otras). En segundo lugar, cuenta con un cuerpo de profesores de reconocida trayectoria académica y que, en la mayoría de los casos, han realizado sus especializaciones o doctorados en el exterior; un cuarenta por ciento de profesores tiene dedicación exclusiva como docente e investigador y se encuentran disponibles para cualquier consulta en sus oficinas.⁵ En tercer lugar, recibe el apoyo de

⁴ Información obtenida del Ministerio de Educación, SPU – Departamento de Información Universitaria. Anuario de estadísticas universitarias 2012.

⁵ Información obtenida de la Universidad.

donantes o filántropos que proporcionan fondos para fines específicos; esto no sólo tiene una importancia material sino también simbólica, ya que resulta una práctica común en las universidades anglosajonas; edificios, aulas, *boxes* y distintos lugares de la biblioteca reciben los nombres de los donantes mediante placas alusivas, lo que enfatiza la similitud entre estas instituciones y las universidades norteamericanas. Por último, la universidad elegida posee una amplia oferta extracurricular, que incluye conferencias y charlas con referentes de distintas áreas, actividades deportivas (fútbol, básquet, rugby, tenis, natación, golf, arquería) y de recreación (pintura, tango, coro, ajedrez, club de finanzas, círculo de lecturas bíblicas). Esta propuesta educativa contribuye tanto a la formación académica como al desarrollo de otras habilidades y competencias comunicativas, de relacionamiento y de autogestión por parte de los estudiantes que coadyuvan a la construcción de capital social. La multiplicidad de actividades debe entenderse a la luz de los cambios que viven los jóvenes de “elite” al optar por conjugar “consumos omnívoros” (Khan, 2012b y Pasquier, 2005).

Una de sus características distintivas, en relación con otras instituciones consideradas de “elite” de Francia o de Inglaterra, es que en ella conviven en un mismo espacio educativo estudiantes de diferentes orígenes sociales y étnicos. A los fines analíticos, he dividido la población estudiantil en dos grupos, que se corresponden con dos modos distintos de acceso. Un 61,3% de los estudiantes paga la elevada cuota de la universidad;⁶ sus trayectorias educativas son diversas: provienen en su mayoría de distintos colegios secundarios privados de la Ciudad Autónoma (CABA) o de la provincia de Buenos Aires, y algunos pocos del interior y del exterior. El otro 38,7% recibe algún tipo de beca o porcentaje de beca;⁷ proceden de la CABA y AMBA y diferentes provincias del país, y han concurrido a colegios secundarios públicos o privados.⁸ Según la propia universidad, posee el mayor número de estudiantes abanderados del secundario a nivel nacional. La presencia de estudiantes con trayectorias sociales y educativas heterogéneas da lugar a una apertura tanto social como cultural, tendencia que se está observando en otros países (van Zanten, 2015).

⁶ Si bien, en relación con otras universidades privadas, la cuota es más elevada, la diferencia no es tan significativa si se la compara con la educación secundaria en colegios privados bilingües.

⁷ Las distintas becas son: Programa Abanderados Argentinos, Becas Juan Bautista Alberdi, Becas Bunge & Born (sólo para la licenciatura en Educación), Beca por haber estudiado en el Colegio Nacional Buenos Aires y en el Colegio Carlos Pellegrini, Beca de la Universidad por el buen rendimiento en el examen de ingreso o por ganar un concurso de ensayos. También pueden acceder a distintos porcentajes de Crédito educativo, una especie de préstamo que luego tendrán que devolver una vez que se reciban.

⁸ Información que aparece mencionada en la página web de la universidad.

Entre estos dos grupos se observan algunas diferencias. Una de ellas está relacionada con la desigual apropiación del espacio de la universidad. Si bien la mayoría de los estudiantes permanece varias horas cursando, los becados suelen quedarse aún más tiempo realizando actividades extracurriculares, estudiando o reuniéndose con sus compañeros para hacer trabajos. Esto se explica, en parte, en el hecho de que muchos son de distintas provincias o viven lejos de la universidad y el campus se constituye en un espacio de contención, de estar con otros. En cambio, muchos no becados terminan de cursar y regresan a sus casas, varios son de zona norte (San Isidro, Pilar, Olivos). Otra diferencia que se puede establecer refiere a las trayectorias sociales y escolares de los estudiantes. Los no becados, en general, poseen un significativo capital cultural incorporado y social heredado (Bourdieu, 2000): han estudiado en colegios privados o públicos tradicionales o nuevos colegios privados, muchos bilingües o con la posibilidad de rendir exámenes internacionales, y sus familias detentan un capital social que procuran mantener y reproducir. En su recorrido por la universidad refuerzan estos capitales o los consolidan. Por su parte, los becados, en su mayoría, han estudiado en colegios públicos o privados confesionales, y construyen su capital social a partir de la experiencia universitaria y de la posibilidad de entrar en contacto con diferentes referentes y empresas. En la trayectoria universitaria adquirirán un capital cultural institucionalizado que los diferenciará de otros de su grupo social de pertenencia.

La mayoría de los estudiantes que asisten a esta universidad no trabajan, ya que tienen un horario intensivo de cursada. A la mañana concurren a las “clases magistrales”, como ellos las denominan, es decir, las teóricas. A la tarde asisten a las “clases tutoriales” (prácticas), en las cuales los grupos son más reducidos. A veces también continúan con clases magistrales. Esto los lleva a transcurrir varias horas en la universidad, más allá de las actividades extracurriculares que puedan llevar a cabo. Los estudiantes que trabajan son pocos, y, la mayoría de las veces, lo hacen con una dedicación *part time*. Como me dijo uno de los estudiantes entrevistados, “trabajo en la empresa de mi viejo en las vacaciones de invierno o verano” (varón, estudiante de la carrera de Administración de Empresas, zona norte, no becado); o, como me dijo otra estudiante, “trabajo cuidando a un nene algunas veces por la tardecita noche” (mujer, estudiante de 3^{er} año de la carrera de Educación, becada).

El sinnúmero de actividades extracurriculares y de extensión universitaria ofrecidas permite a los estudiantes interactuar con distintos referentes sociales, políticos, económicos, empresariales, culturales, entre otros. Por ejemplo, una de las actividades que comenzó a organizarse a partir del 2014 fue *#1 líder por mes*. Entre los invitados asistieron el gerente de

Google Argentina, en ese momento Lino Catalussi; el periodista Jorge Lanata; el gerente de YPF, Miguel Galuccio, y el presidente del Grupo Techint, Paolo Roca. En abril de 2015 asistió Gustavo Grobocopatel, el presidente del Grupo de los Grobo.

Tuve la oportunidad de asistir a la charla de Lino Catalussi, que se realizó en el horario del almuerzo en una de las aulas anfiteatro que posee la universidad. Ese horario suele aprovecharse para este tipo de actividades dado que es un intervalo de la cursada para almorzar. Ese mediodía, de a poco fueron entrando los estudiantes con sus alimentos y bebidas, algunos con viandas preparadas en sus casas y otros con comida comprada en el comedor. La mayoría se conocen entre sí y se saludan. Una chica y un chico se encuentran y ella le dice que iban al mismo colegio, pero a distintos años. El aula está casi llena. En la charla, un profesor de la Escuela de Administración y Negocios presenta al invitado y le hace algunas preguntas para que cuente sobre su trayectoria educativa y laboral. Lino es ingeniero en informática y pasó por distintas empresas (telecomunicaciones, informática, etc.). Vivió varios años en el exterior (España, Francia, Dublín, entre otros), lo que da cuenta de la internacionalización de su trayectoria profesional. Luego, los estudiantes le hacen preguntas directamente al gerente de Google sobre las actividades que realiza en su puesto y hasta le piden consejos para sus propias carreras. A partir de una pregunta de uno de los estudiantes, el invitado sostiene que una experiencia laboral debe cumplir como mínimo un ciclo de dos años en una misma organización y que son necesarios tres o cuatro años para realizar contribuciones.

Otra de las actividades extracurriculares consiste en un encuentro entre las empresas y los estudiantes, denominado “Días de empresas y organizaciones”. En estos encuentros, la intención es que se produzca un conocimiento mutuo de intereses y expectativas entre los estudiantes y las empresas, con miras a una futura inserción laboral. Los estudiantes pueden, a partir de entonces, enviar su *curriculum* a estas empresas y, en especial, tener la posibilidad de realizar pasantías durante el cursado de la carrera. En la observación que efectué uno de los días en que se llevó a cabo esta actividad, pude apreciar la interacción entre los representantes de las distintas empresas que estaban presentes (Wallmart, Unilever, Groupon, Molinos, Banco Galicia, Quilmes, Ford, entre otros; varios de consultoría y auditoría, de economía y finanzas, y algunos estudios jurídicos). Los estudiantes se acercaban a preguntar sobre qué tipo de trabajo podían realizar, cuáles eran los requisitos para presentarse y cómo era el proceso de selección. Casi todos los *stands* o mesas contaban con material de folletería, tarjetas con las direcciones de mail y carteles explicativos de los puestos a los que se podían

presentar. Algunos incluso ofrecían lapiceras, USB, correas para los USB, bombones, caramelos u otros presentes. El marketing resultaba atractivo. La mayoría de los estudiantes iban recorriendo todos los *stands* y hacían consultas según sus inquietudes e intereses personales. Escuché a dos estudiantes becadas, que ya había entrevistado, preguntar sobre cómo era la pasantía en el Banco Galicia y cómo era el proceso de selección para presentarse.

Si bien estas actividades se están volviendo una práctica frecuente en las universidades privadas, esta universidad en particular ofrece, además, un sistema de pasantías para las vacaciones de verano e invierno, que todos los estudiantes pueden aprovechar para tener su primera experiencia laboral e ir formando su red de contactos, entendida como capital social, sin afectar sus estudios. También existen las pasantías a lo largo del año, dirigidas exclusivamente a los alumnos de 4^{to} año, que se encuentran finalizando sus últimas materias, o a los alumnos que han rendido todas las materias y sólo adeudan su tesis. Por dicho motivo, este grupo de alumnos cuenta con disponibilidad *full-time* para trabajar.

Uno de los entrevistados me dijo:

Uno tiene una práctica laboral en 4^{to} año y tal vez pueda luego quedar efectivo. Me gustaría entrar en una organización multinacional y poder liderar un grupo. Me gusta liderar grupos y poder llevar la contabilidad de una empresa que tenga varios lugares, que se radique en varios países. (varón, 1^{er} año de la carrera de Contador Público, CABA, becado)

En una de las entrevistas, otro varón becado, quien acababa de defender su tesis de grado de Economía, me confesó estar en la disyuntiva entre seguir en el empleo que había conseguido (de hecho la entrevista fue en la recepción del edificio donde trabajaba) o aprovechar para cursar un posgrado o una especialización. Si bien a él no le convencía seguir con la carrera académica o avanzar con la investigación, “sabía que si probaba el gustito de tener su propio dinero le iba a ser difícil después hacer el posgrado y dejar de trabajar” (varón, economista, provincia de Buenos Aires, becado).

Otra posibilidad relacionada con la tendencia a la internacionalización de la educación consiste en la oportunidad de realizar intercambios con otros países gracias a los convenios que tiene la universidad con más de 80 universidades extranjeras. A partir de la carrera que están cursando, los estudiantes pueden realizar un semestre en alguna universidad que elijan; los destinos más frecuentes son Inglaterra, Francia, Portugal, Estados Unidos, Canadá, entre otros. En este punto se observa una diferencia entre no becados y becados. Mientras que los primeros pueden realizar estos intercambios con sólo tener paga la cuota, los segundos deben aplicar a otra beca de la universidad extranjera a la que quieren asistir. Sin embargo, cabe

aclarar que, como la universidad es considerada prestigiosa a nivel internacional y tiene vínculos estrechos con otras universidades extranjeras, es bastante factible que los estudiantes becados puedan obtener la beca, en especial, si tienen buenas notas en las materias cursadas y si consiguen cartas de recomendación de sus profesores.

A partir de esta serie de actividades, prácticas y mecanismos, se construyen redes de relaciones y contactos que serán de gran utilidad a la hora de finalizar el estudio y lograr insertarse laboralmente. La universidad cuenta con una Oficina de Graduados y Desarrollo Profesional que mantiene un vínculo constante e intenso con los graduados. Según esta oficina, el 80% de los graduados consiguió empleo en menos de tres meses.⁹ Un 13% de los graduados trabaja en el exterior. De hecho, se juntan asiduamente en los países donde residen manteniendo el vínculo más allá del paso por la universidad.

La persona a cargo de este sector me comentó: “al ser una universidad chica es fácil mantener una relación personal y cercana con los graduados”. Esta oficina se encarga de vincular a más de 8.000 alumnos y graduados con un importante número de empresas y organizaciones reclutadoras. Según la encargada, “el mercado laboral tiene una alta aceptabilidad de los graduados de esta universidad, estos estudiantes tienen más horas de vuelo, de cursada, a pesar de no tener tanta experiencia laboral”. Más de 1.700 reclutadores publican semanalmente sus búsquedas profesionales tanto en la página web de graduados como en el *newsletter* semanal. Además, más allá de las búsquedas laborales, se comparte información sobre eventos y sobre otras actividades que realizan los graduados y se promocionan las empresas creadas por ellos a partir del espíritu emprendedor que se fomenta e inculca en la universidad. También, para los graduados que forman parte de la comunidad, hay una serie de descuentos y promociones en distintos comercios o actividades.

La inserción laboral es un tema presente desde el primer día en la universidad. En el hall de uno de los edificios hay una cartelera dedicada a las búsquedas laborales. En ella se colocan las distintas pasantías que ofrecen las empresas y las próximas visitas de graduados de distintas carreras o de representantes de las organizaciones públicas o privadas. Los estudiantes participan de distintas actividades en las que muchas veces interactúan con graduados que les cuentan sus propias experiencias laborales y las distintas posibilidades que tienen de encontrar trabajo en el mercado laboral. Además, hay otra cartelera en uno de los pasillos en la cual se exponen los logros o trabajos conseguidos de distintas promociones de graduados y se pegan artículos de diario o notas sobre los libros escritos por ellos. Muchos

⁹ Información provista en una entrevista por la persona encargada del sector de Graduados y Desarrollo profesional a partir de las encuestas realizadas a los graduados en la ceremonia de entrega de título en el 2014.

estudiantes, desde los primeros años de su cursada, crean sus usuarios, completan sus perfiles y participan de la red social *LinkedIn* para ir generando una red de contactos estratégicos que serán relevantes para su inserción laboral futura.

4. Conclusión

La definición clásica de las “elites” ha sufrido una transformación. Ya no es posible hablar de un grupo pequeño y con un fuerte cierre físico o social, caracterizado por un gusto aristocrático que los distingue del resto. En especial, los jóvenes de “elite” de diferentes países han comenzado a tener gustos y “consumos omnívoros”: combinan distintas músicas, lecturas, comidas, y se relacionan con personas de diversos grupos sociales. Ya no se busca asegurar relaciones endogámicas entre las elites. Esto lleva a una apertura social y cultural. La globalización hizo posible que jóvenes de diferentes países compartan más fácilmente gustos, valores, conocimientos, habilidades y prácticas gracias a la posibilidad de viajar y a la revolución tanto en las telecomunicaciones como en la tecnología. Lo que sucede al otro lado del globo puede conocerse en forma instantánea.

Entre las nuevas formas de analizar a las elites, resulta interesante el planteo de Khan (2012a y 2012b) en cuanto a la posesión de diferentes recursos por parte de las elites y el cambio en la propia concepción de éstas al valorizar más sus cualidades personales y talentos –al menos en lo discursivo– que sus capitales heredados o sus características adscriptas. En este sentido, enfatizan la meritocracia al poner el acento en el esfuerzo personal y no en los recursos heredados.

En el caso específico que estoy estudiando, el paso por esta universidad les permite a los estudiantes un amplio acceso a recursos, una formación integral y la posibilidad de combinar diferentes consumos y actividades extracurriculares, tal como he mostrado a lo largo de esta ponencia. Además, en este espacio universitario, se combinan la apertura social y la apertura cultural. No sólo conviven estudiantes de diferentes orígenes sociales, étnicos y procedencias, sino que también es posible conjugar los más diversos consumos culturales, una tendencia que comienza a observarse a nivel global.

Los estudiantes construyen redes de relaciones gracias a entrar en contacto con empresas, referentes sociales, políticos, culturales, económicos y realizar pasantías e intercambios de estudio en universidades extranjeras. Esto les permite entrar en contacto con diferentes personas y ampliar su capital social y cultural. En este sentido, si bien se puede observar una diferencia entre estudiantes no becados y becados, ya que no todos poseen un

significativo capital cultural y social heredado, los primeros pueden reproducir y reforzar esos capitales; mientras que los segundos tienen la oportunidad de aumentar su capital social y de adquirir un capital cultural institucionalizado (Bourdieu, 2000, 2006).

En relación con la inserción laboral, los estudiantes cuentan con diversas alternativas para conocer e incorporarse al mercado. Es bastante frecuente que los graduados de la universidad que analicé se inserten rápidamente al mundo del trabajo, en especial, teniendo en cuenta el capital social que fueron consolidando los no becados y construyendo los becados. Cabe aclarar que entre los graduados muchos deciden continuar, en la Argentina o en el exterior, sus estudios de posgrado (maestrías y doctorados) apenas se gradúan, dado que consideran que el título de grado es sólo un “piso” y que deben seguir estudiando y especializándose para conseguir una mejor inserción laboral en el futuro y continuar construyendo redes de contacto. De este modo, los jóvenes de élites se aseguran mediante la apertura cultural y social, al combinar consumos omnívoros e interactuar con personas de diferentes orígenes sociales, mantener su posición social e insertarse sin dificultades en el mercado laboral. Las élites se han vuelto más abiertas y están más dispuestas a relacionarse con personas de distintas procedencias en un mismo espacio social.

5. Bibliografía

- Bourdieu, P. (2000) “Las formas del capital. Capital económico, capital cultural y capital social”. En Poder, derecho y clases sociales. Bilbao: Ed. Desclée.
- Bourdieu, P. (2006). *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Madrid: Taurus.
- Charle, C. (1994). *La République des universitaires (1870-1940)*. Paris: Éditions du Seuil.
- Heredia, M. (2005). “La sociología en las alturas. Aproximaciones al estudio de las clases/elites dominantes en la Argentina”. En *Apuntes de Investigación del CECYP*, año IX, N°10, julio. Buenos Aires.
- Heredia, M. (2011). “Ricos estructurales y nuevos ricos en Buenos Aires: primeras pistas sobre la reproducción y la recomposición de las clases altas”. En *Estudios sociológicos*, vol. XXIX, núm. 85, enero- abril, 2011, pp. 61- 97. Colegio de México, A.C.
- Heredia, M. (2012). “¿La formación de quién? Reflexiones sobre la teoría de Bourdieu y el estudio de las élites en la Argentina actual”. En Ziegler, S. y Gessaghi (comp.), *Formación de las élites. Investigaciones y debates en Argentina, Brasil y Francia*. Buenos Aires: Manantial FLACSO.

- Karabel, J. (2005). *The Chosen: The Hidden History of Admission and Exclusion at Harvard, Yale and Princeton*. Boston: Houghton Mifflin.
- Khan, S. R. (2011). *Privilege of and Adolescent Elite at St. Paul's School*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Khan, S. R. (2012a). "Elite identities". En *Identities: Global Studies in Culture and Power*. Vol. 19, No. 4, July 2012, 477–484.
- Khan, S.R (2012b). "The sociology of Elites". En *Annual Review of Sociology*, 38: 361-377, New York.
- Lipset, S. M. y Solari, A. (1967). *Elites in Latin America*. New York: Oxford University Press.
- Losada, L. (2009 a). *Historia de las elites en la Argentina. Desde la conquista hasta el surgimiento del peronismo*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Losada, L. (2009 b). "La historia de las elites en la Argentina y la teoría social. Notas iniciales para un mapa de lectura". En *Etnografías Contemporáneas*, año 4, 4, septiembre, Mar del Plata: UNSAM EDITA.
- Michels, R. (1962). *Political Parties: A Sociological Study of the Oligarchical Tendencies in Modern Democracy*. New York: Free Press.
- Mosca, G. (1960). *The ruling Class*. New York: McGraw- Hill.
- Pareto, V. (2000, 1968). *The rise and fall of Elites. An application of Theoretical Sociology*. New Brunswick, New Jersey, Transaction Publishers.
- Pasquier, D. (2005) *Cultures Lycéennes. La Tyrannie de la Majorité*. Paris: Editions Autrement.
- Peterson, R. A. y Kern. R. M. (1996). "Changing Highbrow Taste: From Snob to Omnivore". En *American Sociological Review*, Vol. 61, No. 5, pp. 900-907.
- Svampa, M. (2001). *Los que ganaron. La vida en los countries y barrios privados*. Buenos Aires: Biblos.
- Swartz, D. (2008). "Social Closure in American elite higher education". En *Theory and Society*, vol. 37, N° 4: 409-419.
- Van Zanten, A. (2015), "Educating elites. The changing dynamics and meanings of privilege and power". En van Zanten, Agnés; Ball, Stephen J., e Darchy Koechin, Brigitte, *World Year Book of Education 2015. Elites, Privilege and Excellence: The National and Global Redefinition of Educational Advantage*. London and New York: Routledge.

Van Zanten, A. (2009b). “Le Choix des autres. Jugements, stratégies et ségrégations scolaires”. En *Actes de la recherche en sciences sociales*, 24-34.

Weber, M. (1944). *Economía y Sociedad*, México: FCE.